

## El campamento urbano de verano

Este año en verano me he apuntado a un campamento urbano en las Delicias. No me gusta madrugar, pero el campamento es por la mañana, así que tengo que levantarme pronto, ¡no puedo dormir hasta las 12:00! De lunes a viernes, y de 10:30 a 13:00, todos los días me toca ir a aprender español.

En realidad, lo que más me gusta es hablar con mis colegas. Aunque nos dicen que tenemos que hablar en español, solo lo hacemos cuando nos miran. ¡El español es un rollo! La primera hora leemos, escribimos, hablamos un rato y hacemos grupos para trabajar textos... ¡qué tostón! Encima nos ponen deberes, pero yo no los hago. La segunda hora hacemos juegos, a mí solo me gusta jugar al fútbolín y al fútbol, o mirar el móvil con mis compis, pero no podemos, tenemos que jugar a juegos de grupo o juegos de mesa; la verdad es que son divertidos y el tiempo pasa rápido entre risas, pero yo prefiero el fútbolín y el móvil.

Lo que más me fastidia es que tenemos que preparar todo en grupo: el almuerzo, las salidas, qué vamos a hacer la siguiente semana. Es un rollo tener que escuchar al resto, prefiero hablar y reír con mis colegas. ¿Es que no lo puede preparar todo el profe y dejarnos en paz? Pues no, todo el tiempo nos dice que tenemos que escuchar al resto e intentar decir lo que queremos en español.

Hemos hecho varias salidas: la primera semana fuimos de paseo por los ríos y luego comimos en la playa. ¡Qué cansancio! Menos mal que volvimos en bus, no me gusta andar, qué aburrimiento. También fuimos a ver un sitio que se llama “El Tomillo”, donde están plantando un bosque. ¡Qué calor! Yo no hice nada, que lo hagan ellos. La segunda semana salimos por el barrio, un día a ver unos cortos y otro a hacer papiroflexia y a ver el Centro Cívico. Menos mal que el último día de la semana hicimos una fiesta, porque no me gustó nada.

Esta semana hemos ido a visitar el Espacio Joven Sur. Un hombre nos ha explicado el lugar, pero la verdad es que para mí no había nada, solo tenía hambre y me puse a comer en el vestíbulo, ¡y encima nos tocó barrer las migas! Además, ¡para llegar allí hay que andar un kilómetro! No voy a hacer todo ese camino para coger un libro, ropa o para echar una partida al FIFA.

Bueno, a ver en la piscina qué hacemos, porque yo quiero hacer lo que me dé la gana y ya han dicho que tenemos que hacer grupos con los monitores que vayan. ¡Para eso no voy! Ya veremos.

1. ¿Qué actividades han hecho en el campamento?	10. ¿Cuántos años piensas que tiene la persona que narra este texto?
2. ¿Cuántas semanas han estado en el campamento?	11. ¿Te parece que está aprendiendo español?
3. ¿Han hecho alguna salida? ¿Cuántas?	12. Señala 5 expresiones de queja.
4. ¿Hablan mucho español en el campamento?	13. ¿Qué van a hacer esta semana?
5. ¿Tienen que hacer deberes?	14. ¿Piensas que le gusta el campamento?
6. ¿Se puede hablar por el móvil en el campamento?	
7. ¿Piensas que la persona que habla ha escuchado a las demás?	Haz una redacción de 80 palabras sobre tu propia experiencia.
8. ¿Qué es lo que más le gusta del campamento?	
9. ¿Qué es lo que menos le gusta del campamento?	